

EL MEDICO Y LA UNIDAD NACIONAL

Durante el desarrollo de la humanidad, el Médico ha figurado en la historia como factor de cambio positivo y ha sido en muchas ocasiones, un punto clave en las transformaciones sociales de generaciones.' Su liderazgo ha nacido en forma automática y espontánea, ya que ha sido siempre visto como algo especial, pues en su lucha contra el dolor humano su visión es amplia, pues su formación le permite ver más allá interpretando y entendiendo las necesidades básicas humanas, que de una u otra forma, lo llevan a que sea arquitecto de ideas importantes que benefician a todos los que lo rodean, ya sean individuos o comunidades.

En Honduras, los Médicos nos debemos situar en ese plano, donde nuestra participación sirva para lograr la unidad, el progreso y la tranquilidad de nuestro pueblo, no debemos limitarnos a dar salud únicamente, estamos obligados a corresponder a la confianza y a la fé que nos deposita cada día; debemos retribuir a el pueblo la oportunidad de nuestra formación universitaria.

Por consiguiente en estos momentos nuestro papel en la sociedad hondureña es importante, pues la convulsión nos amenaza queriendo herir nuestra vocación amplia y democrática que como Nación Libre orgullosamente vivimos. Como Médicos entonces, debemos ser valuartes donde se estrellen esas fuerzas extrañas que pretenden crear en nuestro país, la discordia y la separación que solo nos llevaría al fracaso absoluto, haciendo que nuestros próceres vieran frustrados sus anhelos de que Honduras sea siempre y cada día mejor.

Ya lo dijo a mediados de siglo un gran estadista inglés: "Para que el mal triunfe solo falta que los buenos no hagan nada", por eso nuestra decisión debe ser, contribuir para lograr una Honduras mejor, que sea ejemplo de unidad y progreso para el resto de la comunidad centroamericana.- Como médicos esa es nuestra responsabilidad